

Matrimonio • Paternidad • Crecimiento Espiritual • Sexualidad • Relaciones • Salud Mental
Hombres • Mujeres • Heridas y Emociones • Solteros • Ministros y Mentores • Tecnología



un recurso en:

Crecimiento Espiritual

Tragedia y Sufrimiento



APOSTOLIC CHRISTIAN

Counseling and Family Services

Helping the hurting. Nurturing hope. Encouraging growth.

Phone: (309) 263-5536 | www.accounseling.org

Tragedia y Sufrimiento

INTRODUCCIÓN

Lamentaciones 3:21-26 “Esto recapacitaré en mi corazón, por lo tanto esperaré. Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré. Bueno es Jehová a los que en él esperan, al alma que le busca. Bueno es esperar en silencio la salvación de Jehová.”

Vivimos en un mundo en donde la tragedia y el sufrimiento son una realidad presente. Nuestra conciencia acerca de estas circunstancias dolorosas va de realidades vagas que existen en nuestro mundo a un fuego que consume cuando la tragedia y el sufrimiento golpean las cosas que amamos. Dejan preguntas y dolor que no pueden ser ignorados por el que ha experimentado tal dificultad. Este documento no es un intento de responder todas las preguntas relacionadas al sufrimiento sino resaltar algunas verdades bíblicas a las cuáles aferrarnos en medio de las tormentas de la vida. Jeremías modela esto en los versículos de Lamentaciones mencionado arriba. Tenemos esperanza por la fidelidad de Dios. No siempre nos sentiremos esperanzados ni sentiremos que Dios es misericordioso, pero sepamos que estas cosas son verdad en medio de circunstancias que nos llevan a las noches más oscuras. Si tomas un momento para leer los versículos en Lamentaciones 3 anteriores a los mencionados arriba verás que no fueron los sentimientos o circunstancias de Jeremías lo que lo llevaron a escribir los versículos 21 al 26. Es importante reconocer que cuando las preguntas surgen de la tragedia, ninguna respuesta removerá todo el dolor que uno experimenta cuando ocurren las dificultades. La tragedia y el sufrimiento duelen. Duelen porque involucran pérdida.

Este documento se enfocará en ver el dolor que experimentamos a través de un lente bíblico. Aunque es verdad, la visión bíblica que será revisada no remueve el dolor que acompaña a la tragedia. Por el contrario, las verdades aquí mencionadas pueden ayudar a poner el sufrimiento en un contexto más grande. Debemos tener cuidado al experimentar sufrimiento u observar a alguien en sufrimiento de no convertir la verdad en una carga pesada que aplasta al que sufre. Aquellos que han experimentado tragedia saben muy bien que el dolor puede venir de comentarios bien intencionados que están llenos de verdad pero carecen de sabiduría o discreción acerca del momento pertinente. Como dice *Proverbios 25:20*, “El que canta canciones al corazón afligido es como el que quita la ropa en tiempo de frío, o el que sobre jabón echa vinagre.” Es difícil no caer en la trampa de decir algo que es verdad pero que carece sabiduría. Si estás en medio de la tragedia, debes ser paciente contigo mismo y saber que estas verdades deben ser leídas con un tono de compasión, amor y paciencia. Aplicar estas verdades sin gracia y paciencia que el Señor amablemente nos da sería acercarse a la tragedia y el sufrimiento fuera del contexto bíblico. Este documento no tiene la intención de ser exhaustivo sino tocar algunas verdades esenciales que pueden ayudar al creyente que está sufriendo o para alguien que quiere entender mejor el sufrimiento desde un punto de vista bíblico. Sin duda, quedarán preguntas. Que podamos, por la gracia de Dios, enfocarnos en las respuestas que nos son dadas en las Escrituras en vez de las preguntas que todavía no tienen respuesta.

Tragedia y Sufrimiento

EL TIEMPO ES ESENCIAL - “¿ES PARA MÍ ESTE DOCUMENTO? ¿DEBO SEGUIR LEYENDO?”

La intención de este documento es delinear verdades útiles para aquellos que: 1) han experimentado tragedia 2) luchan con toda la tragedia que ven en el mundo.

Este documento no es para alguien que está en la “etapa de crisis” justo después de experimentar una tragedia. Considere esperar por lo menos dos meses después de la tragedia antes de seguir leyendo. La razón de esto es que durante las etapas iniciales después de una tragedia, la mejor ayuda proviene de: 1) apoyo de otros, 2) lidiar con el dolor, 3) integrarse lentamente a las tareas diarias. Sanar después de enfrentar una tragedia es un proceso que toma tiempo. Inicialmente, nuestro mente y cuerpo están en un “modo de auto protección” que limita nuestra habilidad para pensar, sentir, e involucrarnos en la vida. Durante este tiempo, es importante depender del apoyo que tienes a tu alrededor. Esto puede ser tu familia, iglesia, o amigos. Estos no tienen que ser individuos que han experimentado exactamente lo que tú has experimentado; más bien, deben ser individuos que pueden estar presentes contigo en medio de tu dolor.

Después de la “etapa de crisis” llega un tiempo de procesar emociones, preguntas, y avance. Una parte considerable de este tiempo es la aceptación de la pérdida mientras se trabaja con las emociones y preguntas difíciles que surgen de la tragedia. Esto llevará tiempo y trabajo constante. Las verdades discutidas aquí pueden ser de ayuda al proveer información sobre preguntas comunes que surgen de la tragedia y el sufrimiento. Si estás atravesando un fuerte sufrimiento, por favor ten paciencia contigo mismo. Toma los pensamientos de abajo que sean de ayuda y busca consejo de aquellos cercanos a ti acerca de cuándo y cómo abordar las siguientes verdades. Aférrate a lo que sea de ayuda y sáltate las partes que no sean de ayuda.

LA TRAGEDIA Y EL SUFRIMIENTO SON DOLOROSOS - “¿DEBERÍA SUFRIR EL CREYENTE?”

El creyente tiene muchas promesas de ánimo maravillosas en las que puede meditar. Al meditar en estas promesas, es importante no minimizar la certeza de ellas ni extender las promesas de Dios más allá de donde están. Por ejemplo, tenemos la promesa de suficiente gracia (2 Corintios 12:9), pero no se nos ha prometido que sentiremos que la gracia de Dios es suficiente. Aunque nosotros, como creyentes, quisiéramos una vida sin dificultades, no se nos ha prometido esa vida. De hecho, Jesús nos dice en Juan 16:33 que experimentaremos tribulación.

Juan 16:33 “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.”

El creyente experimentará sufrimiento; y con el sufrimiento vienen el dolor. Dios no pide ni espera que su gente esté libre de dolor.

De hecho, Dios ha creado a los seres humanos con una habilidad única para conectarse. Esta habilidad es uno de los grandes placeres de la vida pero también trae la posibilidad de profundo dolor. Job 3:1-3 puede indicar qué tan profundo puede ser el dolor de la tragedia.

Job 3:1-3 “Después de esto abrió Job su boca, y maldijo su día. Y exclamó Job y dijo: Perezca el día en que yo nací y la noche en que se dijo: varón es concebido.”

A aquéllos que están experimentando sufrimiento se les debe dejar doler. Dios entiende esto y sabe que sientes dolor cuando ocurre la tragedia. Él no disfruta o toma placer en tu dolor, pero Él sabe que lo experimentarás cuando experimentes tragedia. Debemos también reconocer que donde hay dolor también frecuentemente hay preguntas y emociones intensas.

Tragedia y Sufrimiento

Estas preguntas y emociones no deben ser evadidas o silenciadas. En medio del dolor, ya sea el nuestro o el de otros, debemos tratar de no negarlo o evitarlo. Muy frecuentemente, Satanás trata de hacer que el creyente crea la mentira de “si yo tuviera suficiente fe” entonces no estaría experimentando dolor o que cuestione a Dios. El dolor y las preguntas que surgen de él no son necesariamente el resultado de la falta de fe. En vez de esto, son frecuentemente el resultado de situaciones difíciles. Debemos desear transicionar del dolor y los cuestionamientos al pasar el tiempo. No es de ayuda quedarse estancado en nuestro dolor o cuestionamiento por mucho tiempo, así como negar el dolor y las preguntas tampoco es de ayuda. Más bien, necesitamos reconocer el dolor y las preguntas para poder avanzar a través de ellas a un lugar donde vemos más claramente a Dios y nuestra necesidad continua de Su obra perfeccionadora.

1 Pedro 1:3-9 “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo, a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.”

VIVIMOS EN UN MUNDO CAÍDO - “¿POR QUÉ HAY TANTO SUFRIMIENTO EN EL MUNDO?”

Antes de “la caída,” el mundo era un lugar donde el dolor, la muerte, y la pérdida no existían. No había tal cosa como la tragedia o el sufrimiento. Un día el Paraíso será restaurado. Hasta entonces, la tragedia y el sufrimiento son parte del mundo en el que vivimos y experimentamos personalmente. No tenemos que fijarnos muy lejos para ver a aquellos que están experimentando circunstancias intensas, y algunos de ustedes ahora mismo en medio de estas circunstancias. Tu corazón duele por una pérdida o evento trágico, y ese dolor probablemente lleva a preguntas difíciles.

La historia de la creación en Génesis nos dice que Dios reflexionó sobre lo que había creado, concluyó que era muy bueno.

Génesis 1:31 “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana del sexto día.”

Antes de que Adán y Eva desobedecieran a Dios, no conocían ni habían experimentado tragedia. Vivían en un mundo donde no había dolor, muerte, o pérdida. La desobediencia de Adán y Eva a Dios es la primera tragedia registrada en la Escritura; y una que afecta a cada uno de nosotros.

Romanos 5:18 “Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres...”

Cuando el pecado entró al mundo, llevó a la corrupción de la creación que incluye nuestros cuerpos, la tierra, etc.

Romanos 8:22-23

“Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.”

El pecado ha llevado a la presencia del sufrimiento en el mundo. Sería correcto decir que toda tragedia puede ser remontada al pecado de Satanás, Adán y Eva. Sin embargo, el sufrimiento que vemos a nuestro alrededor puede o no estar vinculado directamente al pecado.

Tragedia y Sufrimiento

La tragedia y el sufrimiento tienen una fuente pero diferentes causas:

- La fuente de toda tragedia es el pecado de Adán y Eva.
 - Su pecado ha afectado a toda la creación (Ejemplo: Vivimos en un mundo caído).
 - Por lo tanto, experimentamos desastres naturales, enfermedad, muerte, etc.
 - En este sentido general, toda la humanidad experimenta sufrimiento en cuanto a que vivimos en un mundo caído.
- Causas de tragedia directas e indirectas.
 - Directas - el pecado de alguien lleva a la tragedia.
 - Un conductor ebrio mata a alguien.
 - Asesinato, violación, etc.
 - Mentira, engaño, etc.
 - Indirectas - ocurre la tragedia pero no como resultado directo del pecado de alguien.
 - Un niño muere en un accidente.
 - Un tornado.
 - Cáncer.

A veces la tragedia ocurre como castigo directo de Dios (p. Ej. mira la historia de Coré en Números 16) o como consecuencia del pecado de un individuo (p. Ej. consecuencias en la vida del Rey David), pero otras veces la tragedia ocurre simplemente como resultado de vivir en un mundo caído en donde la muerte y la pena son una realidad. Por ejemplo, puede que un desastre natural no sea el resultado del castigo de Dios sobre el pecado de aquellos que lo experimentaron. La tragedia puede también ocurrir al pecar unos contra otros. Es muy común que no podamos determinar la causa específica del sufrimiento. Por lo tanto debemos ser muy cuidadosos de no buscar culpables o nombrar las causas del sufrimiento. Por ejemplo, aquellos que vinieron a estar con Job le echaron la culpa de su sufrimiento, pero estaban equivocados en asumir que Job había hecho algo que estaba llevando al sufrimiento que estaba experimentando y fueron castigados por Dios por ello (*Job 42:7-9*). En otra instancia (*Juan 9:2-3*), los discípulos le preguntaron a Jesús qué pecado había causado la ceguera de un hombre, su pecado o el de sus padres. Jesús respondió, “*No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios sean manifiestas en él.*”

Además de que estas verdades no minimizan el dolor de la tragedia, pueden ayudar a encaminar al creyente a reconocer que el dolor ocurre en un mundo caído, en vez de identificar la fuente de la tragedia. No solo ocurre el dolor en un mundo caído, pero no se nos deben respuestas acerca de el por qué de la tragedia (*Job 38-42*). Más bien debemos ser encaminados a Dios, a través de nuestro dolor y anhelar el día en el que estaremos en la presencia de nuestro gran Dios.

Filipenses 3:20-4:1 “Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.”

Tragedia y Sufrimiento

DIOS AMA A SU PUEBLO - “¿LE IMPORTA MI DOLOR A DIOS? ¿ES BUENO DIOS?”

La escritura pinta una imagen de Dios como amoroso (1 Juan 4:10 & 16), abundantemente misericordioso (1 Crónicas 16:34), y profundamente conectado con Su pueblo (Jeremías 29:11, Juan 11:33-35). Debemos aferrarnos a esta visión de Dios ya que así es como Él se describe a Sí mismo en las Escrituras. No encontramos a un Dios distante en la Biblia; más bien, encontramos a un pueblo que siente dolor y distanciamiento con Dios. Esto es consistente con nuestras experiencias hoy. Muchos que están doliendo se preguntan dónde está Dios y sienten como si los hubiera dejado. Job ciertamente sintió que la presencia de Dios era muy vaga, a pesar de creer que Dios estaba ahí. En Job 23:8-10 lo expresó de esta manera, “He aquí yo iré al oriente, y no lo hallaré; Y al occidente, y no lo percibiré; Si muestra su poder al norte, yo no lo veré; Al sur se esconderá, y no lo veré. Mas él conoce mi camino; Me probará, y saldré como oro.”

Podemos cobrar ánimo y ser consolados en el hecho que no encontramos a un Dios que abandona en la Escritura. Por el contrario, encontramos a un Dios cuyo principal deseo es curar y sanar nuestras heridas.

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya.”

El mensaje del evangelio es que Dios deseaba reconciliar a Su pueblo consigo mismo y estaba dispuesto a hacerlo aún cuando sabía que le costaría. La cruz es la máxima expresión de Su amor por Su pueblo. Él sabía que tenía que destinar a Su Hijo a cargar lo que merecían los que lo mataron (Hechos 2:23). Este era el plan de Dios por Su misericordia y amor para Su creación. No hay manera más poderosa de mostrar tu amor por alguien que rendir tu vida por él (Juan 15:13). No hay una demostración más clara del amor de Dios hacia nosotros que la cruz. Ciertamente debemos concluir que Dios se preocupa mucho más por nosotros de lo que imaginamos y que está dispuesto a remediar nuestra mayor necesidad experimentando Su mayor dolor. Jeremías captura el amor de Dios hacia Su pueblo en uno de los versículos de la Biblia más familiares.

Jeremías 29:11 “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.”

Estas palabras contienen verdades confrontadoras. ¿Crees que Jeremías se sentía bien cuando escribió estas palabras? Aunque no sabemos por seguro, sí sabemos que Jeremías enfrentó circunstancias difíciles cuando fueron escritos estos versículos. De hecho, Jeremías y aquellos con los que se estaba comunicando estaban en cautiverio. Había profetas falsos que estaban diciéndole mentiras al pueblo, una de ellas era que su cautiverio sería corto (Jeremías 27:11). Jeremías responde con el mensaje verdadero de Dios en el capítulo 29. Muchos cristianos se aferran a la esperanza y las buenas nuevas de Jeremías 29:11, y con toda razón. Sin embargo, lo que frecuentemente no recordamos o reconocemos es que Jeremías y el pueblo con el que estaba compartiendo este mensaje se encontraban en cautiverio y lo estarían por algún tiempo. Por lo tanto, es importante recordar que los pensamientos de Dios para ti son “pensamientos de paz, y no de mal, para darnos el fin que esperamos” aún cuando nos encontramos sintiendo emociones difíciles y pasando por experiencias intensas.

Tragedia y Sufrimiento

DIOS ES SOBERANO - ¿ESTÁ DIOS EN CONTROL?

Esta pregunta es hecha de muchas formas diferentes. En *Apocalipsis 6:10-11* se le pregunta a Dios por qué no ha juzgado a los malignos.

Apocalipsis 6:10-11 “Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.”

La mayoría de nosotros no podemos entender cómo Dios puede estar en control cuando cosas terribles suceden sin mayores consecuencias para los malignos (*Ve Salmo 73*). Aún en el pasaje de *Apocalipsis* de arriba, se le hace la pregunta a Dios, y la respuesta simplemente es esperar y saber que el juicio vendría.

Dios nunca se confunde o se sorprende por lo que nos sucede. Él se apena cuando ocurre el pecado y mira a individuos doliendo, pero no se sorprende. Dios conoce el inicio, la mitad, y el final de nuestras historias de vida. La Escritura enseña que todo lo que sucede en este mundo será usado para el gran beneficio del pueblo de Dios (*Romanos 8:28*). Esto no es decir que todas las cosas son buenas, pero que Dios conoce y sostiene el resultado en Sus manos misericordiosas. Las buenas nuevas para cada creyente es que el fin de la historia está escrito, y termina bien para el pueblo de Dios. Dios está en control de la historia.

1 Pedro 4:19 “De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien.”

Aún cuando la tragedia y el sufrimiento ocurren en tu vida, Dios los usa para bien aunque Satanás los usa para mal. Quizás no hay manera de que esta verdad no sea cuestionada, en algún nivel, para aquél que está experimentando sufrimiento. En medio de la tragedia estamos dolidos y no entendemos por qué ocurrió la tragedia o cómo puede Dios usarla para bien. La mayoría de las veces, no podemos ver cómo es esto cierto, sin embargo somos impulsados a creer que Dios es fiel a Sus promesas y que en el Cielo podremos ver la imagen completa.

En medio de nuestro cuestionamiento, el Señor nos dice que tiene un plan y un propósito. Se nos pide que confiemos en Él a través de esto aunque no entendemos. Al final, la maldad será juzgada y nuestro dolor será removido; hasta entonces se nos pide que confiemos en Dios en medio del dolor, creyendo que Él nos dará la gracia necesaria para avanzar. *2 Corintios 12:9* “Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.”

El proceso de atravesar por nuestras heridas y preguntas toma tiempo. Que podamos agradecer al Señor por Su paciencia con nosotros y orar por sabiduría para saber cuándo permitirnos/permitirle a otros experimentar emociones difíciles y cuándo empujar para avanzar en el dolor. Creer que Dios está en control, no significa que entendemos lo que Dios está haciendo, ni tampoco significa que siempre “sentimos” que es verdad que Dios está en control. Por el contrario, creer en la soberanía de Dios es aferrarnos a lo que leemos en la Escritura que es verdad.

Isaías 55:8-9 “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.”

Tragedia y Sufrimiento

La verdad es que Dios es bueno, Dios está en control, y le importas a Dios.

Nahúm 1:7 “Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían.”

Aferrarse a estas verdades es extremadamente difícil cuando las circunstancias y las emociones hacen que las cuestionemos. Necesitamos de la gracia de Dios y de la comunidad de creyentes a nuestro alrededor para aferrarnos a estas verdades para nosotros cuando el dolor de la tragedia es muy intenso como para aferrarnos nosotros mismos.

EL PARAÍSO LE ESPERA AL CREYENTE - “¿CESARÁ ALGUNA VEZ EL DOLOR?”

Hebreos 12:1-3 “Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.”

Este versículo de Hebreos puede ser de ánimo para el alma en sufrimiento. Cuando golpea la tragedia, sentimos dolor excruciante y frecuentemente luchamos con preguntas difíciles. El resultado es un peso que parece una carga muy pesada. Hebreos nos anima a que “corramos con paciencia” el camino que está frente a nosotros. Sanar después de la tragedia significa volver a empezar tareas diarias y volverse a involucrar en la vida. También significa cambiar nuestro enfoque de nuestras circunstancias a nuestra esperanza, Jesús. No debemos evitar ni reducir el dolor sino a propósito cambiar nuestro enfoque de lo que nos ha pasado a donde nos dirigimos. Jesús nos dio un ejemplo de cómo atravesar la tragedia.

Él dolió --- Él cuestionó --- El venció --- Está en el Paraíso

Una de las verdades más reconfortantes de las Escrituras es el destino que le espera al creyente. Las Escrituras describen el Cielo como un lugar maravilloso, inimaginable, en donde el pueblo de Dios está en perfecta comunión con Él y unos con otros. Conocer el final de la historia nos puede dar fuerza y motivación para aguantar en medio de gran dificultad. Una manera de pensar en esta verdad es considerar cómo es que tu situación actual se verá en 30, 50, y 100 años cuando ya hayas sido recibido en la eternidad. Para el creyente, esto significa que estaremos en un lugar tan maravilloso que las palabras no pueden describirlo por completo. Esta realidad lleva al Apóstol Pablo a escribir lo siguiente en Romanos:

Romanos 8:18 “Pues tengo por cierto que las aflicciones presentes no son comparables con la gloria venidera que en vosotros ha de manifestarse.”

No podemos imaginarnos un lugar tan maravilloso que disminuiría en gran manera nuestro dolor actual, pero la Palabra de Dios nos dice que podemos esperar tal lugar. Saber que el Cielo es nuestro destino no remueve el dolor de la tragedia, pero nos da un ancla de esperanza a la que nos podemos aferrar. Estamos dolidos y somos invitados a expresar nuestro dolor al Señor que nos recibe en Su presencia (*Hebreos 4:15-16*). Confiamos que de acuerdo a la gracia y misericordia de Dios, un día experimentaremos el cumplimiento de *Apocalipsis 21:4*.

Apocalipsis 21:4 “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.”

La tragedia no es el fin de la historia para el creyente. Mientras dolemos hoy y vemos tanto sufrimiento a nuestro alrededor,

Tragedia y Sufrimiento

anticipamos la realidad de la eternidad en un lugar donde la tragedia, el sufrimiento y el dolor no existen. ¿Puedes imaginar la maravilla y emoción de estar en un lugar donde ya no tenemos que luchar más con Satanás, la carne, o un mundo caído? Todo lo que quedará es paz, armonía y gozo. Las únicas preguntas que tendremos son las que nos llevarán por un trayecto de exploración del Cielo y la emoción de ver “cara a cara” y “conociendo como fuimos conocidos” (1 Corintios 13:12). Estaremos en la presencia de Dios y conoceremos verdaderamente Su bondad todo el tiempo, la cual es la esencia del Paraíso.

¡SÍ! DIOS ES BUENO

La bondad de Dios es frecuentemente lo que cuestionamos cuando llegan la tragedia y el sufrimiento. Luchamos con preguntas como “¿Cómo puede un Dios bueno...” o, “Si Dios es bueno, ¿por qué...” Tal vez la respuesta sabia a estas preguntas es llorar por el dolor y las circunstancias que provocan estas preguntas. Después de hacerlo, sería sabio contemplar si no sería de mayor ayuda simplemente preguntar, “¿Es bueno Dios?” Después de todo, esta es la pregunta en el núcleo de las otras preguntas.

Las escrituras responden la pregunta: “¿Es bueno Dios?” con un sonoro “¡Sí!, Dios es bueno. Aún cuando las circunstancias no lo sean.” Las escrituras nos dan verdades acerca de Dios, pero no siempre se nos dice cómo encajan dos verdades. Por ejemplo, se nos dice que Dios es bueno, pero a veces tenemos dificultades viendo la bondad del Señor en nuestras situaciones específicas. Más bien se nos pide que confiemos en lo que se nos dice acerca de Dios en medio de circunstancias que parecen contrarias a la verdad que leemos en las Escrituras.

Salmo 100:5 “Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones.”

1 Crónicas 16:34 “Aclamad a Jehová, porque él es bueno; porque su misericordia es eterna.”

Nahúm 1:7 “Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían.”

Comenzamos en Lamentaciones, y parece adecuado terminar ahí también. Servimos a un Dios bueno y misericordioso. Aún así, habitamos en un mundo caído donde vemos y experimentamos sufrimiento. Cuando Satanás trata de convencernos de que estas realidades cuestionan la existencia o bondad de Dios, aferrémonos a las promesas y verdades que nos han sido dadas en la Palabra. Toma un momento para echar un vistazo a los subtítulos de arriba como un recordatorio de algunas de las promesas y verdades que tenemos de Dios en relación a la tragedia y el sufrimiento.

Lamentaciones 3:21-26 “Esto recapitaré en mi corazón, por lo tanto esperaré. Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré. Bueno es Jehová a los que en él esperan, al alma que le busca. Bueno es esperar en silencio la salvación de Jehová.”

Recursos Adicionales:

Descargo de responsabilidad: El material adicional ha sido revisado por el personal de ACCFS y se han considerado de ayuda para personas que quieran aprender acerca de ciertos asuntos. Aunque esta información ha sido revisada y puede ser de ayuda, se anima a los lectores a que discernan cualquier asunto doctrinal. La distribución de estos materiales no implica un respaldo hacia el autor, publicador, u organización que creó los materiales por parte de la Apostolic Christian Church. Si tienes alguna pregunta o preocupación acerca de estos materiales, por favor contacta a ACCFS directamente o habla con tu Obispo.

- Dobson, James Cuando lo que Dios Hace No Tiene Sentido
- Jackson, Tim When Tragedy Strikes: Finding Security In A Vulnerable World. Folleto RBC.
- Lewis, C.S. El Problema del Dolor. Una respuesta intelectual cristiana hacia la cuestión del sufrimiento.
- Lewis, C.S. Una Pena en Observación. Un relato personal de sufrimiento a través de pena y pérdida.
- Yancey, Phillip El Don del Dolor, Por Qué Sufrimos y Qué Debemos Hacer con el Sufrimiento

